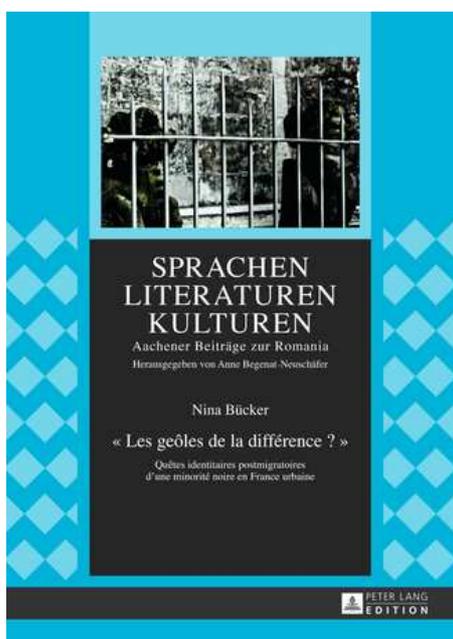


## ***Quêtes identitaires postmigrantes d'une minorité noire en France urbaine, de Nina Bücker***

Pilar ANDRADE BOUÉ  
pilarandradeboue@hotmail.com



**Título:** «*Les géôles de la différence?*»: *Quêtes identitaires postmigrantes d'une minorité noire en France urbaine*

**Autor:** Nina Bücker

**Editorial:** Peter Lang, Berna

**Año:** 2013

**Número de páginas:** 274

Nina Bücker reescribe su tesis doctoral en este libro que nos acerca al tema de la condición postmigratoria de las minorías negroafricanas en la novela urbana contemporánea de lengua francesa. Es decir, a un tema muy circunscrito y cada uno de cuyos términos se explican y explicitan con claridad. En concreto, "condición posmigratoria" designa la particular situación de la población de raza negra y nacionalidad francesa pero no postcolonial, sino absolutamente contemporánea. Este grupo poblacional ofrece características comunes que se verán reflejadas en una serie de obras literarias cuya acción se desarrolla en un espacio urbano, y especialmente en el espacio "banlieusard", es decir, de las afueras "barriobajeras" francesas; el cine ha fijado una iconografía urbanística y sociológica de estas afueras, que se refleja también en dichas obras literarias, y que describe las dificultades y los retos de un entorno multiculturalmente complejo y económicamente deprimido.

En cuanto a la expresión "literatura en lengua francesa", que la autora prefiere a la de "literatura francófona", reenvía a la problemática suscitada por la visión dominante implícita en la separación francés/francófono aplicada a las distintas manifestaciones culturales, y según la cual lo francés marca la pauta que lo francófono exterior sigue (en muchas bibliotecas, por ejemplo, hasta hace poco

estaban separados por tejuelos de colores distintos los textos de escritores franceses "de souche", por un lado, y los de los demás, por otro). Ya sabemos de todas formas que la creación del apelativo "francófono" obedeció en su día a un proyecto político de intención cohesiva y que pretendía conservar una influencia internacional, influencia que, al menos en el ámbito lingüístico, parece estar perdiendo la batalla frente al inglés.

Pues bien, el tema conductor de la obra se desarrolla con coherencia y con el siguiente orden (el lector puede perderse un poco al consultar el índice inicial, pero la estructura interna es clara y fluida): una introducción general plantea la existencia de una "cuestión negra" en la Francia urbana, la pertinencia del corpus, los objetivos del trabajo y el estado de la cuestión, es decir, hace una presentación académica que aprovecha las ventajas de este tipo de presentaciones: claridad, precisión, concisión.

A continuación una primera parte se centra, por un lado, en el espacio físico real, y representado en la ficción, de evolución de las minorías negras, la *banlieue*, analizando tanto su génesis histórica y conceptual como su situación actual. Por otro lado, esa primera parte explora la "condición negra" de los habitantes de esos barrios: para todos ellos, incluidos sobre todo los de nacionalidad francesa y nacidos, criados y educados en Francia, la igualdad de derechos sobre el papel se ve contrariada por actitudes discriminatorias de diversa índole, que van desde la persistencia (y actual aumento progresivo) de estereotipos raciales, hasta prácticas policiales (por ejemplo, los negros son sometidos a más controles de identidad que los blancos). La autora subraya sin embargo, apoyando una actitud difundida, que una actitud victimista ante estos problemas no ayuda a solventarlos. Y explica igualmente que la ausencia de conciencia de grupo, ya sea de clase o de pueblo, la falta de un hábito e interés por la participación social, y la prevalencia de una conciencia individual y familiar, conducen a la impotencia política, a la falta de iniciativa y a una orientación nueva de la población de la *banlieue* (p. 26).

Todos estos aspectos están presentes en el *corpus* literario elegido, como muestra, para empezar, la segunda parte del libro. Parte que se ocupa de una serie de novelas escritas en una época de transición denominada de los *hijos de la postcolonia*, es decir, de escritores nacidos después de las Independencias y asentados en Francia, que editan sus libros a partir de 1985 aproximadamente. Notemos que las anteriores denominaciones reenvían al imaginario cultural francés: "enfants de la postcolonie" (Bücker retoma la etiqueta de A. Waberi; "enfants" se traduce como *niños* o *hijos*) se ha empleado para designar grupos generacionales desde el siglo XIX; las "Indépendances" designa el periodo posterior a la descolonización desde que Ahmadou Kourouma publicara su celeberrimo *Les soleils des Indépendances*.

Entre los hijos de la poscolonia, pues, figuran Calixthe Beyala, Sami Tchak y Léonora Miano, que tratan en sus novelas, con mayor o menor verosimilitud y acierto, temas como los antagonismos intergeneracionales, la reivindicación de derechos occidentales para la mujer africana y, por supuesto, la problemática identitaria, en la que no falta el sentimiento de apatricidad (p. 65). Bücker muestra además que esta literatura es una forma de tomar la palabra para hacerse visible en el espacio público. Es interesante subrayar a este respecto la perspectiva de lectura que ha escogido Bücker, cercana a la de los estudios culturales, que enfoca la literatura como una vía reivindicativa y de afirmación de un colectivo: los relatos ficcionales comentan la actualidad y ejercen una crítica social (p. 88), transformándose en fórums de observación, polémica y negociación (p. 89). Sin ser bloomianos, y reconociendo la necesidad de la literatura comprometida, sí podemos advertir un riesgo latente en la monopolización interpretativa desde esta metodología, y que consiste no ya en olvidar el valor del canon, sino en identificar el objeto descrito en la ficción con el objeto real. Riesgo que se pone de manifiesto, por ejemplo, en el resumen paratextual de la portada del libro: "Las obras examinadas [...] revelan la actualidad sociopolítica de las *banlieues* parisinas", o en otros lugares: "las novelas aquí estudiadas demuestran la amplitud de la crisis identitaria tal y como la vive la juventud" (p. 113). Es bien cierto, sin embargo, que esa trampa existe para todo crítico literario, o todo lector arrebatado por la fábrica de sueños literaria...

La tercera parte del libro analiza detalladamente dos textos escritos por autores de la "segunda generación", o "condenados del asfalto" ("damnés du bitume", título de una novela de Karim Madani), es decir, autores novísimos que escriben a partir de 2005. En ellos se observan modelos de posicionamiento identitario nuevos, ligados a dificultades específicas. De ahí que se efectúe un breve repaso de las teorías identitarias, repaso desde luego no exhaustivo, dada la profusión gigantesca de estudios sobre el tema y su infinito alcance, y que desde las reflexiones postcoloniales de Bhabhar y las críticas a estas mismas, lleva a un posicionamiento medio de la autora. Bücker en efecto aboga por un concepto de identidad como construcción hibridada y al mismo tiempo binaria, es decir, compuesta de gran número de referentes y funcionando simultáneamente sobre oposiciones simples; la identidad sería asimismo un concepto relacional y mudable, en evolución constante. Además, siguiendo la propuesta de Alex Mucchieli, la autora establece una "tabla científica de referentes identitarios" en la que se desglosan los elementos "ecológicos", materiales, históricos, culturales y psicosociales que configuran una identidad.

Es esta tabla la que aplicará a las dos novelas objeto de análisis de la tercera parte, *Le coeur des enfants léopards* de Wilfried Sartre

N'Sondé (2007) y *Banlieue Noire* de Thomté Ryam (2008). El objetivo es observar la construcción y sobre todo la destrucción progresiva de las marcas identitarias en los personajes. El procedimiento recuerda al método "científico" zoliano: se trata de colocar a los protagonistas en un entorno determinado y dejarlos evolucionar, para luego observar las causas de su fracaso. Los personajes principales son "casos" clínicos representativos de un conjunto en una situación determinada, y, como tales, "muestran la complejidad de esta problemática a partir de un caso aislado, ciertamente muy individual y particular, pero que representa los numerosos problemas de una generación" (Zola habría dicho: de una sociedad) (*cf.* p. 175). No obstante, no hay determinismo genético en el método de Bückner, y el determinismo ambiental es moderado, como muestra la puesta entre interrogantes de la expresión "¿encarcelado en la diferencia?" (p. 117), o la afirmación de la doble responsabilidad del entorno y *de los propios jóvenes* (p. 176). Pero el lector, reflexionando sobre el fracaso de los protagonistas y el final aciago –la apostilla abierta de la primera novela parece ser un añadido de corrección política (p. 199)–, no deja de preguntarse si no será que el *pathos* dramático en la ficción tiene sus exigencias.

El análisis por tanto de las perturbaciones y disonancias identitarias se aplica a dos personajes en la primera novela (el protagonista y su amigo), y al protagonista en la segunda de las novelas, *Banlieue Noire*. En ambos casos se ponen en evidencia de nuevo las contradicciones internas del sistema cultural francés, por un lado, y por otro, correlativamente, la imposible asimilación de los negroafricanos de las últimas generaciones a cualquier sistema cultural, sea africano o francés. Entre las contradicciones del sistema galo sobresale el hecho de que la transmisión pedagógica de los valores de la República no vaya acompañada de la práctica de esos mismos valores: se predica, especialmente, la igualdad y la no discriminación, pero no se aplica de hecho (p. 201). Estas paradojas, unidas a una extrema pobreza y a la irresponsabilidad de padres y adolescentes, fomentan el desarrollo de espacios de contracultura marginales, antiestatales, inhumanos y casi irrecuperables, donde –dice el narrador de *Banlieue noire*– debe usarse el mal para combatir el mal (p. 208). En ellos evolucionan "figuras de errancia identitaria" abocadas a la muerte o a la locura. Aunque, afirmando nuevamente un determinismo ambiental moderado, Bückner recuerde que hay personajes que logran la integración, como la novia argelina del protagonista de la primera novela o las hermanas y algunos amigos del héroe de la segunda.

Merece la pena mencionar, por último, un vector de posteriores estudios indicado por la autora: la oralidad de los textos de esta última generación, oralidad que no proviene de prácticas culturales africanas, como en la anterior literatura negra de expresión francesa,

sino de la influencia del rap y del *slam*, así como del cine y del teatro (no tanto de la música en general, creemos, a pesar de lo que afirma Bücker): estas son artes que no se leen, sino que se escuchan. Sin duda en el futuro habrá quien profundice en estos aspectos, y ojalá lo hagan desde una perspectiva teórica que combine la visión de la ficción en tanto que "sismógrafo de las tensiones sociales" (p. 258) con el estudio de la ficción en tanto que ficción.